

EN BUSCA DEL "MÁS"



Una espiritualidad del comparativo

Cuando se mira hacia el lema de la Compañía de Jesús, hacia el "Todo a mayor gloria de Dios", se podría llegar a la conclusión de que en la espiritualidad ignaciana se trata de configurar todo conforme a la voluntad de Dios. Esto es y no es exacto, pues el significado de la pequeña palabra "mayor" puede no interpretarse debidamente. Ignacio no trata simplemente de actuar sin falta y sin pecado. Él tiene el deseo, como gran amante, de llegar cada vez más cerca del Amado, de conducir cada vez más su vida conforme a la voluntad de Dios. Lingüísticamente Ignacio aclara este deseo por medio del frecuente uso del comparativo y de la palabra "más" (en latín "magis"). Sobre el significado de esta singularidad ignaciana (y jesuítica) la 34ª Congregación General de la Orden dijo: "Entre los distintivos del jesuita está el más, no sencillamente como uno entre otros, sino que los penetra todos. La vida entera de Ignacio fue una búsqueda en peregrinación del más, para la siempre mayor gloria de Dios, para el servicio al prójimo cada vez más completo, para el provecho más general, para los medios apostólicos más eficaces".

Ésta es una búsqueda que también hoy merece la pena emprender (y no sólo por los jesuitas). Indicadores del camino son sobre todo las mociones interiores, la consolación y la desolación espiritual, en las que Dios nos permite conocer su voluntad.

Sin embargo, se tiene que considerar también que a la permanente búsqueda del “más” va estrechamente unido un peligro: el de la pretensión exagerada y el de una falsa idea de rendimiento. Ser de la opinión de que el “más” ignaciano corresponde a trabajar cada vez más, a dedicar cada vez más horas al servicio de Dios y de los semejantes sin tener en cuenta los propios límites, sería una falsa interpretación de S. Ignacio, pues se trata de calidad y no de cantidad. La meta es una relación cada vez más intensa con Dios, un amor cada vez más profundo al prójimo, un seguimiento de Jesús que nos ayuda a asemejarnos cada vez más a Él, el hombre para Dios y para los demás.

P. Thomas Neulinger S.J.

De la revista G & G del Foro Fe y Justicia

www.jesuiten.org

www.vacarparacon-siderar.es